

En Ars... 175 años: 1849-2024



HH. Basile Ramdé, Robert Nabi y Joël Sandwidi

La Comunidad de Ars fue fundada el 10 de marzo de 1849 por el Hermano Gabriel a petición del Cura de Ars. Desde el principio, la misión ha estado vinculada a las necesidades parroquiales y sociales con una presencia permanente de Hermanos. Desde 2004, la misión está asegurada por Hermanos de África.

Aunque los Hermanos durante años atendieron la educación y hasta labores en el municipio, hoy en día misión está centrada en las tareas relacionadas con la ayuda en la parroquia, sobre todo en la liturgia. Preparamos todo el material necesario para las celebraciones litúrgicas, en particular las misas, programadas o no. Tenemos tres misas oficiales los días ordinarios y cuatro los domingos. En verano puede haber al menos 15 misas al día. Significa tener a punto el altar, las lecturas y todo lo necesario para una buena celebración. Son servicios sencillos donde podemos manifestar qué significa ser Hermano.

La presencia en la sacristía es casi permanente para responder a las necesidades de sacerdotes y peregrinos, unos para celebrar misa, otros para informarse o simplemente para charlar con nosotros. También realizamos visitas guiadas cuando nos lo solicitan. Esta es una ocasión buena para poder dar una

catequesis apropiada. Con la pandemia se cerró un servicio muy importante que realizábamos: la escucha a los peregrinos que en lugar, o además, de la confesión querían ser escuchados. Ojalá esta actividad se vuelva a realizar pronto.

También suministramos velas en la basílica, en la linterna de los cirios y en la capilla del corazón. Así como abrir, cerrarlas y cuidar esos lugares. Igualmente está a nuestro cargo la casa del santo y la iglesia subterránea.

Un Hermano es miembro del Consejo del Santuario, que se reúne todos los miércoles. Una responsabilidad muy importante es la guarda y custodia de la principal reliquia: el corazón del Santo Cura. Últimamente, la comunidad está muy solicitada para acompañar esta reliquia cuya presencia solicitan algunas diócesis de Francia y también del extranjero. Como responsables un Hermano se debe desplazar con la reliquia.

Nuestra misión es muy bonita y enriquecedora, según nuestro carisma, pero que requiere cierta disponibilidad y discernimiento para saber dónde y cómo estar en cada momento. Que el Santo Cura y su gran amigo, el Venerable Gabriel Taborin, nos ayuden a saber responder a la misión que desde el tiempo de Fundador realiza la Congregación en este Santuario.



El H. Basile guarda el corazón del Santo Cura

Sed humildes, sed sencillos. Cuanto más sencillos sois, mayor bien hacéis